

# AMNISTÍA INTERNACIONAL

## COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: ASA 37/007/2007 (Público)

Servicio de Noticias: 49/07

14 de marzo de 2007

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLASA370072007>

### **Sri Lanka: Grupos armados se infiltran en campos de refugiados**

Grupos armados, algunos de ellos identificados como parte de un grupo escindido de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil conocido como la facción Karuna, se están infiltrando en campos de personas recientemente desplazadas y están secuestrando a residentes, según fuentes conocidas por Amnistía Internacional.

Decenas de miles de personas han huido de sus casas tras los intensos combates registrados en la región oriental de Batticaloa durante el fin de semana, con lo que la cifra de personas desplazadas supera ya con creces las 120.000.

“Estamos recibiendo informes sobre la presencia de hombres armados, vestidos con los uniformes de la facción Karuna, que merodean por los campos e incluso reparten productos de ayuda humanitaria”, ha declarado Purna Sen, directora de Amnistía Internacional para Asia y Oceanía. “La facción Karuna parece estar actuando en Batticaloa con la complicidad de las autoridades de Sri Lanka.”

La actuación militar de la facción Karuna en el este del país ha provocado un aumento de la violencia y los desplazamientos. Los analistas señalan que el ejército srilankés tolera los campos militares de la facción Karuna, ya que ésta le ayuda en su campaña contra los Tigres de Liberación.

“Las personas que se han visto obligadas a huir a causa de los combates se encuentran en una situación extremadamente vulnerable: han dejado atrás sus casas y sus medios de vida, pueden no conocer la zona y probablemente están muy asustadas. El gobierno tiene la responsabilidad de garantizar que los campos son seguros y son de carácter civil. Es inaceptable que hombres armados vaguen por ellos como si los controlaran.”

También se han recibido informes sobre hombres armados que secuestran a jóvenes de los campos de desplazados internos. En un incidente, que no se había denunciado hasta ahora, ocurrido el 9 de marzo, una furgoneta blanca se acercó a un muchacho de 15 años que aguardaba al autobús junto a un templo cerca de un campo de desplazados internos. Unos hombres armados intentaron introducir al muchacho en la furgoneta, pero los forcejeos y gritos de éste atrajeron a una multitud y los secuestradores huyeron. Según un testigo, varios soldados srilankeses observaron el incidente pero no hicieron nada por ayudar al muchacho.

La escasez de comida y el hacinamiento en los campos de desplazados son otro motivo de preocupación, y Amnistía Internacional pide al gobierno que garantice el suministro de alimentos, agua, alojamiento y asistencia médica a todas las personas a quienes los combates han obligado a desplazarse.

“Los combates continúan, y eso nos hace temer que todavía más personas se vean obligadas a buscar protección en los campos, lo que significa aumentar aún más las necesidades básicas, como la comida y el agua”, ha declarado Purna Sen. “El gobierno debe actuar para garantizar que los suministros satisfacen la creciente demanda.”

Amnistía Internacional siente asimismo preocupación por los informes sobre personas que se han visto obligadas a desplazarse y reasentarse en el norte del país. A lo largo del fin de semana se pidió a personas desplazadas que abandonaran Batticaloa para dirigirse a la localidad nororiental de Muthur. Unos 40 autobuses transportaron a estas personas, algunas de las cuales, al parecer, no querían ir.

Se ha recibido con satisfacción la invitación cursada por el gobierno de Sri Lanka al representante especial del secretario general de la ONU sobre los desplazados internos para que visite el país. Dicha invitación se realizó durante la sesión de apertura del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, esta misma semana. Dada la crisis humanitaria, Amnistía Internacional insta al gobierno a permitir que esta visita se lleve a cabo cuanto antes.

### **Información complementaria**

Los recientes combates en Batticaloa han dado lugar a un notable incremento de los desplazamientos internos. Grandes cantidades de personas buscan refugio y protección en zonas controladas por el ejército de Sri Lanka mientras éste sigue atacando zonas controladas por los Tigres de Liberación o zonas “no despejadas”. En Batticaloa ya había 80.000 desplazados internos, y 40.000 más buscan ahora refugio.

Desde abril de 2006, el conflicto ha obligado a desplazarse a más de 250.000 civiles.

En 2004, el coronel Karuna, ex comandante de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil, se separó de este grupo para formar su propio grupo escindido, Tamileel Makkal Viduthalai Pulikal, o Tigres de Liberación del Pueblo de Eelam Tamil. En Batticaloa, frente a un puesto de control del ejército de Sri Lanka en la laguna, un gran cartel de los Tigres de Liberación del Pueblo de Eelam Tamil da la bienvenida a la ciudad a las personas recién llegadas. Este grupo no es un partido político, y su rama militar parece actuar con el apoyo del ejército de Sri Lanka para hacer frente a los Tigres de Liberación.

Durante el último año ha habido un incremento de los secuestros de niños y niñas para utilizarlos como soldados. Tanto los Tigres de Liberación como la facción Karuna han estado implicados en ellos.